

EL TESORO DESENCANTADO

As Silgadas (Caldas de Reis)



XOÁN M. DOMATO CASTRO
BEATRIZ COMENDADOR REY

EDITA:

Concello de Caldas de Reis - Pontevedra

AUTORES:

Xoán M. Domato Castro
Beatriz Comendador Rey

IMPRIME:

Plana Artes Gráficas, S.L. - Santiago

INFOGRAFÍA:

ENISA servicios infográficos

DEP. LEGAL:

C- 300/1998

**EL DEPÓSITO DE AS
SILGADAS (CALDAS DE
REIS): UN HALLAZGO
EXCEPCIONAL EN EL
NOROESTE
PENINSULAR**

BEATRIZ COMENDADOR REY

El depósito de As Silgadas, conocido popularmente como El Tesoro de Caldas I, constituye un hito dentro de los hallazgos arqueológicos del noroeste peninsular. A pesar de ello, pocos son conocedores de la trascendencia de este descubrimiento arqueológico realizado a inicios de los años cuarenta en Caldas de Reis, donde la historia del tesoro y de sus descubridores sin embargo, ha dejado huella en el recuerdo de sus ciudadanos.

En este trabajo vamos a tratar de descubrir las razones por las que se considera un hallazgo excepcional en el noroeste e incluso en el resto de la Península. Primero revisaremos como se encontró y su relación con otros hallazgos. Posteriormente analizaremos tres de sus aspectos más importantes: la forma de los objetos recuperados, el peso y las técnicas mediante las que fue elaborado.

1. As Silgadas y los depósitos de la Edad del Bronce.

El término arqueológico más adecuado para denominar el conjunto es "depósito" y no tesoro.

Cuando se localiza un conjunto de materiales prehistóricos retirados intencionalmente de la circulación mediante su ocultación por razones que pueden ser muy diversas, en terminología arqueológica solemos denominar a esta manifestación "depósito". Los enterramientos y asentamientos de la Edad del Bronce son poco conocidos, pero los depósitos constituyen la manifestación más característica de este período. Suelen reunir varios objetos metálicos, generalmente dispuestos de una manera específica. Se ha comprobado que aparecen frecuentemente en lugares geográficamente señalados, como vías de paso o puntos significados en el paisaje.

El conjunto de As Silgadas fue descubierto de manera casual en 1940. Conocemos algunos aspectos sobre su localización ya que Bouza Brey, por entonces Comisario Provincial de Excavaciones, visitó el lugar y publicó el depósito inmediatamente después de su aparición pública.

Actualmente el conjunto de As Silgadas consta de 41 elementos; un aro grande rematado en paletas, 17 aros abiertos de forma elíptica, 1 aro abierto de forma triangular, 8 aros de forma elíptica y extremos cerrados, 3 fragmentos de barra, 1 aro de sección cuadrada, 2 cuencos de asa lateral, 1 jarra de asa lateral, 1 peine y 6 fragmentos de lámina decorados. Este es el conjunto conservado, aunque por las diversas vicisitudes relativas a su hallazgo, reparto y venta, se considera que se perdió al menos otro aro grande, varios brazaletes y el resto de la diadema o gargantilla de lámina. Actualmente se expone en el Museo de Pontevedra, con numeraciones desde 1242 hasta 1277.

En As Silgadas los objetos aparecieron directamente sobre la roca disgregada y a poca profundidad, sin que se encontrase ningún tipo de lecho artificial preparado, restos de carbón o cenizas.

Los objetos aparecieron agrupados directamente sobre el suelo a unos 20 cm de profundidad. Aunque se dijo que habían aparecido en el interior de un vaso de tres pies, esta versión es errónea, como demuestra el relato de la obtención de las piezas: primero se extrajo una lámina en tro-

citos y al proseguir excavando se encontró un aro grande rematado en paletas que tenía enganchados otros tantos aros, por lo que hubo que volver a ablandar la tierra para sacarlo bien. Bajo

1 Area de Prehistoria. Dpto. de Historia I. Universidad de Santiago. Aunque la autoría de este trabajo es nuestra, no queremos dejar de hacer constar que la mayor parte de las indicaciones tecnológicas sobre el depósito han sido expuestas en diversos trabajos por Bárbara Armbruster, de la Universidad de Tübingen, con quién compartimos la experiencia del estudio del depósito en 1993.

este había otro aro más pequeño, de nuevo con aros enganchados y tres vasos en medio, uno con el peine en el interior. Es posible que la disposición agrupada y ordenada de los objetos tenga que ver con el hecho de que estos estuvieran dentro en un contenedor elaborado con materiales perecederos (como un saco o cesto por ejemplo) que no se ha conservado.



Foto 1: Posición de las piezas del depósito al ser descubierto

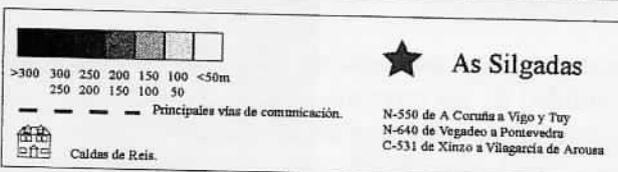
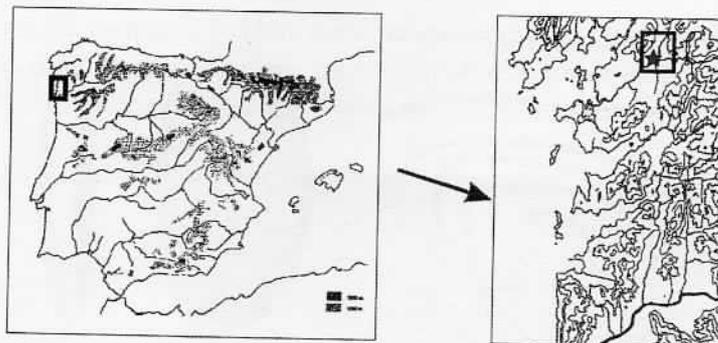
As Silgadas se localiza en la depresión meridiana, la principal vía natural de paso en Galicia en dirección Norte-Sur, en un tramo cruzado transversalmente por el valle del Umia.

Caldas de Reis se sitúa en el suroeste de Galicia, no muy lejos de la franja costera constituida por las Rías Bajas donde desembocan varios ríos nacidos en la Dorsal Central Gallega, como el Lérez, el Oitavén-Verdugo o especialmente el Ulla, que ha constituido históricamente un corredor natural hacia el interior de Galicia, partiendo de la boca de la ría de Arousa. El depósito de As Silgadas fue ocultado en

el área de cruce de dos importantes ejes de comunicación: la depresión meridiana y el valle del Umia. La depresión meridiana está constituida por un conjunto de fallas, que dan lugar la principal vía de paso Norte-Sur de Galicia. Por otro lado, la erosión fluvial del río Umia conforma una hondonada donde se han desarrollado multitud de caminos.

Durante la Edad del Hierro se establecieron asentamientos fortificados, castros, con control visual sobre esta área de paso y sobre los fértiles valles, como es el caso de los castros de Follente (Bemil, Caldas) o el Badoucos. En el tramo entre Tui y Padrón, a lo largo de la depresión, se han localizado dieciocho miliarios que confirman el paso de la vía romana XIX descrita en el Itinerario de Antonino, desde Bracara Augusta (Braga), hasta Iria (Padrón), donde torcería hacia el Este por el valle del Ulla para dirigirse a Lucus Augusti (Lugo). En Caldas de Reis estaría establecida una de las mansiones descrita en este Itinerario: Aquis Celenis. Posteriormente, siguiendo en parte esta vía natural, Caldas de Reis va a ser un punto obligado del Camino Portugués a Santiago de Compostela.

Ya en la actualidad, encontramos importantes vías de comunicación, como la carretera N-550 La Coruña-Portugal, que atraviesa el casco urbano de la villa salvando el puente sobre el Umia y que durante años fue el principal enlace Pontevedra/Santiago. Transversalmente, siguiendo el curso del Umia, discurren diversas carreteras que unen Caldas de Reis con el litoral.



LOCALIZACION DEL DEPOSITO DE AS SILGADAS

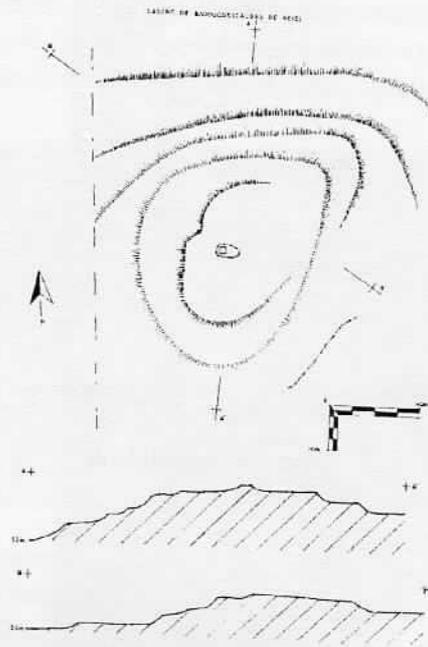


FOTO2: CROQUIS DEL CASTRO DE BADOUCOS

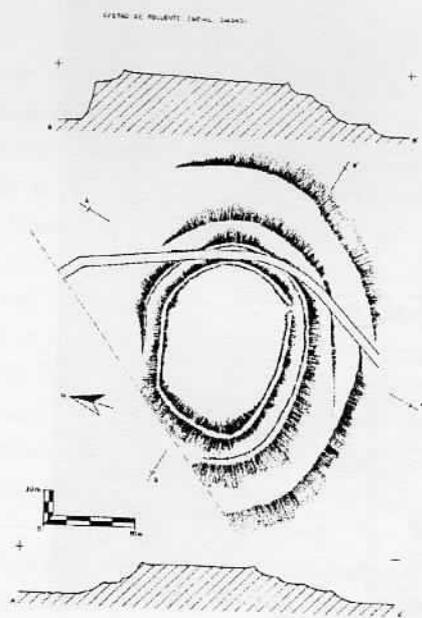


FOTO3: CROQUIS DEL CASTRO DE FOLLENTE

Ha sido y es una zona densamente poblada, no sólo por la topografía, sino también por la benignidad climática y la fertilidad de los terrenos. En general el uso del suelo es muy intenso, por lo que no es extraña la cantidad de hallazgos arqueológicos provocada por los laboreos agrícolas o por las explanaciones para la construcción de polígonos industriales o carreteras, como una pequeña hacha pulida procedente de Carracedo. De hecho, el depósito de As Silgadas se descubrió al roturar una estrecha finca que había estado dedicada a monte, al colocar postes de piedra para sostener pies de viña.

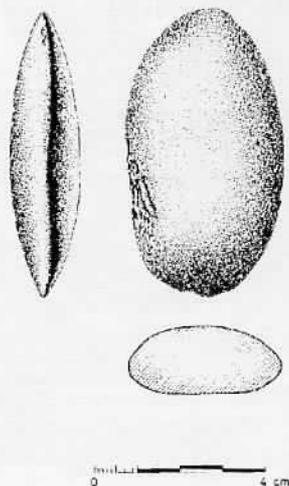


FOTO4: Hacha pulida de CARRACEDO

M. Ruiz-Gálvez ha considerado que la ocultación del depósito se produjo en la transición del tercer al segundo milenio antes de Cristo, en la fase final del Bronce Antiguo, siendo esta la datación más ampliamente aceptada desde 1978 hasta ahora.

Un depósito puede agrupar objetos de diferentes épocas, así pues se suele tratar de establecer a la baja el momento de su ocultación. Desde el estudio sobre As Silgadas realizado por M. Ruiz-Gálvez en 1978, se viene considerando que la ocultación de este depósito se produjo en la fase final del Bronce Antiguo, aproximadamente en el 1800 a.C.

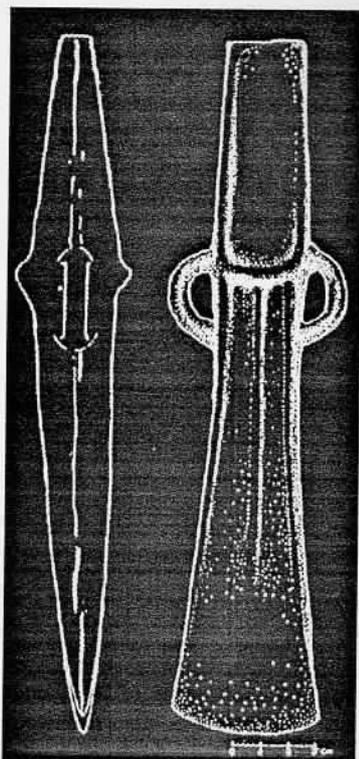
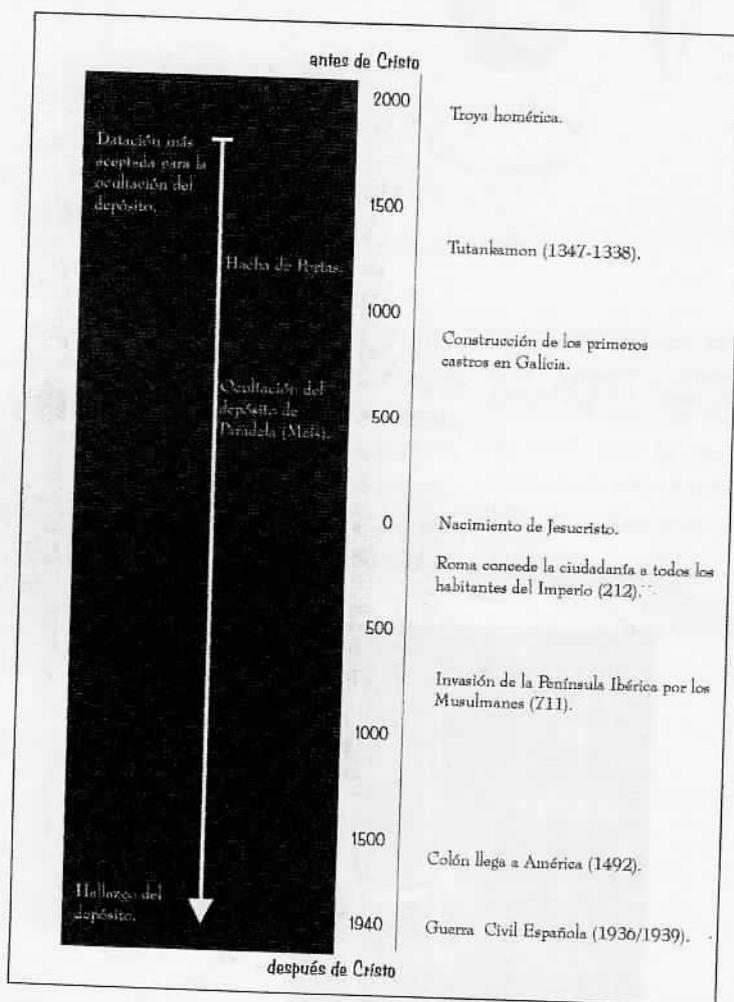


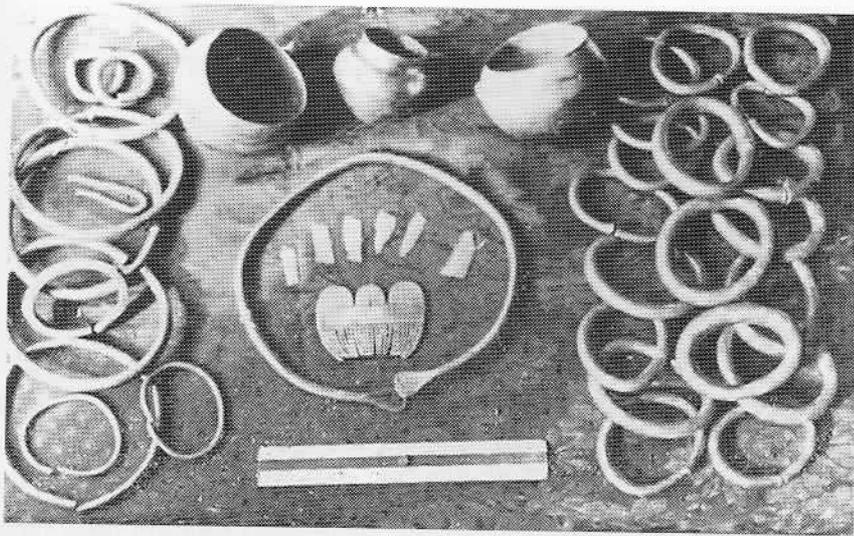
FOTO5: ÚNICA HACHA DE TALÓN CONSERVADA del depósito de PARADELA (Meis).

El Tiempo en As Silgadas

Desde que el depósito de As Silgadas fue ocultado, hasta su hallazgo, han transcurrido casi 4000 años. Esta tabla muestra algunas referencias históricas que nos dan idea de la antigüedad del depósito y de algunos hechos ocurridos en el mundo durante el largo intervalo de tiempo en el que permaneció enterrado.



As Silgadas no es el único hallazgo de la zona atribuido a la Edad del Bronce. En Portas se descubrió un hacha de tipo plano y filo desarrollado, atribuida al Bronce Medio y en 1881, en terrenos de la casa de Montenegro, apareció en Puente Baión (Sta. M^a de Paradela, Meis), también en un tramo del río Umia, una caja de losas de piedra que contenía setenta y tres hachas de talón con dos asas y un molde para fundirlas. Constituye uno de los depósitos de hachas de talón de bronce más importantes de Galicia. Ya en 1981, se encontró en un solar de la calle Sagasta (Caldas de Reis), un nuevo depósito de piezas de oro compuesto por 53 cuentas tubulares y un aplique cónico, del que trata Antonio de la Peña en este mismo volumen.



**TESORO DE CALDAS.
CONJUNTO. MUSEO
DE PONTEVEDRA.
(TODAS ESTAS PIEZAS
SON DE ORO MACIZO)**



**ASPECTO DE LA
FINCA DE "AS
SILGADAS" EN ABRIL
DE 1.998.**

2. LOS OBJETOS RECUPERADOS EN AS SILGADAS Y LA METALURGIA DE LA ÉPOCA.

Los vasos y el peine de As Silgadas son formalmente muestras únicas y excepcionales de orfebrería prehistórica en toda la Península.

empleó para la elaboración de elementos de adorno. Toda esta producción tenía un destino simbólico/ritual más que un fin instrumental.

Los primeros objetos realizados en metal tenían un carácter excepcional. Las herramientas/armas (hachas, puñales, puntas de flecha, alabardas, etc) fueron hechas de cobre, mientras que el oro se

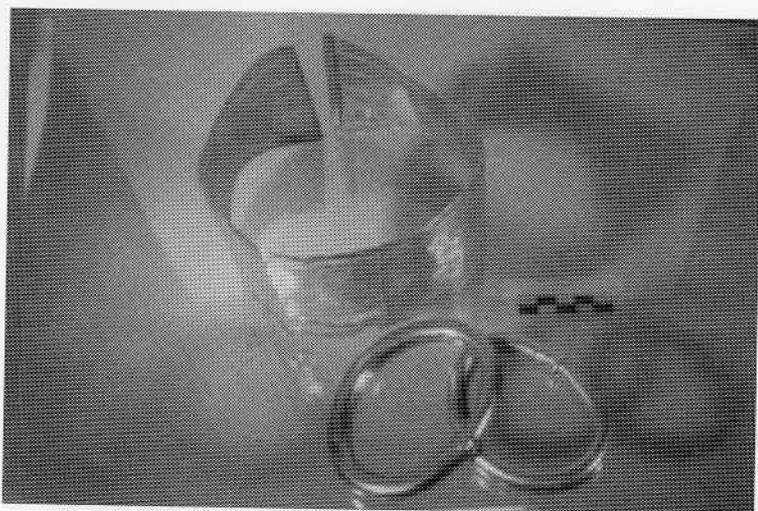
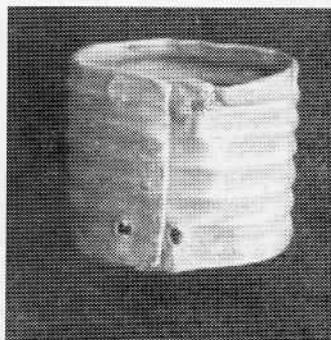


FOTO6: CONJUNTO DE "GARGANTILLA DE TIRAS" Y AROS MACIZOS DE AGOLADA (PONTEVEDRA)

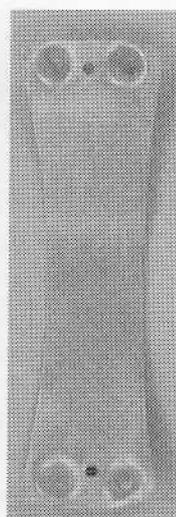
En general, la metalurgia prehistórica del noroeste peninsular recuperada muestra poca variedad de formas. Suponemos que la producción en cobre estaba sujeta a una serie de factores sociales que limitaban la creatividad de los artesanos, pero la producción en oro presenta una variedad mucho mayor. Se han localizado; bandas de lámina, láminas en forma de creciente lunar o lúnulas, discos, espirales simples o formando cadena, aros o arandelas, cuentas macizas, etc. Uno de los objetos perdidos del depósito de Caldas de Reis y del que se conservaron sólo seis pequeños fragmentos, podría responder a un tipo singular que aparece en diversas áreas del atlántico, denominado gargantilla de tiras. Se trata de bandas laminiformes de oro decoradas en su parte central con tiras cortadas longitudinalmente. Una de este tipo apareció en Agolada (Pontevedra), junto a dos aros macizos, expuestos todos en el Museo de Pontevedra.

Los aros macizos abiertos y cerrados de As Silgadas fueron considerados collares o brazaletes siguiendo los criterios de la orfebrería actual. Revisados estos criterios, ahora se piensa que no tienen un fin directo como joyas decorativas, sino que responden a la búsqueda de una forma cómoda de acumulación de oro. Desde este punto de vista, se trataría de lingotes de formas regularizadas, independientemente de que tuviesen valor simbólico o no. El denominado "torques de paletas" con cerca de 1 Kg de peso y 22,6 cm de diámetro, podría verse como un portalingotes. En general, las áreas gallegas y nordportuguesas de orientación costera parece que presentaron un mayor dinamismo en la Prehistoria que otras áreas interiores. Este fenómeno se manifiesta, entre otros aspectos, en la aparición de piezas excepcionales elaboradas en oro, que parecen haber sido inspiradas en objetos habitualmente realizados en madera, hueso, barro o piedra. El peine de Caldas podría reproducir modelos realizados en madera o hueso, mientras que los vasos, tanto por su forma como por sus decoraciones, parecen relacionarse con las vasijas cerámicas de la época. Los denominados "brazaletes de arquero" se piensa que son piezas que irían colocadas en la muñeca para repeler el impacto de la cuerda del arco al disparar. Elaborados en piedra, son relativamente frecuentes en los enterramientos de esta época, pero excepcionalmente en Vila Nova da Cerveira apareció uno elaborado en oro.

También se manifiesta este fenómeno en la aparición en estas áreas de ajueres funerarios más "ricos" donde se asocian varios objetos metálicos, como en el enterramiento en cista de Quinta da Agua Branca (Sta. M^a. de Lobelhe, Vila Nova da Cerveira), o el de Atios (Porriño, Pontevedra).



**FOTO7: Cilindro de oro
PERTENECIENTE AL AJUAR DE
LA CISTA DE ATÍOS
(PORRIÑO, PONTEVEDRA)**



**FOTO8: BRAZAL DE
ARQUERO DE VILA
NOVA DA CERVEIRA
(PORTUGAL)**

3. El peso.

Caldas de Reis es el más impresionante atesoramiento de oro del Bronce Antiguo, no sólo en la Península Ibérica sino hasta donde sé, de toda Europa Occidental (M. Ruiz-Gálvez, 1992).

estudios han permitido hacer un cálculo orientativo del peso de los objetos de oro prehistóricos pertenecientes a un momento anterior o coetáneo a la datación del depósito de As Silgadas. Actualmente el depósito pesa 14 Kg y 900 g (sin contar los 13 Kg y 750 g supuestamente perdidos), mientras que el resto de toda la orfebrería de este período, recuperada fundamentalmente en enterramientos de Galicia, Norte de Portugal y Asturias, pesa sólo alrededor de 2 Kg y 750 g. Es decir, la parte conservada representa en un sólo conjunto, cinco veces la recuperada en múltiples hallazgos de todo el noroeste peninsular.

Se ha calculado también que el peso de la producción de cobre recuperada para todo el noroeste ronda tan sólo los 84 Kg, mientras que la producción en plata es aún más excepcional, no superando los 500 gramos.

En relación a otros depósitos peninsulares, otro también muy famoso localizado en Villena (Alicante), datado en el Bronce Final, pesa tan sólo 9 Kg. 112 g.

El oro necesario para realizar sólo la parte conservada del depósito de As Silgadas requeriría aproximadamente el trabajo de 16 o 17 personas bateando las arenas de los ríos auríferos durante un año completo.

Decir que As Silgadas representa una gran acumulación de oro sin más no supone por sí sólo un dato lo suficientemente significativo. Para valorar su especial trascendencia necesitamos algunos criterios de comparación. Por ejemplo, recientes

Ante la importancia de su peso, cabe preguntarse de dónde procede tal acumulación de oro. Según los estudiosos, el beneficio prerromano del oro en el noroeste se limita al lavado de los placeres de los ríos, y no a la explotación de los yacimientos primarios. Según los análisis realizados por el investigador alemán Hartmann en 1982, todos los objetos de As Silgadas están

sis realizados por el investigador alemán Hartmann en 1982, todos los objetos de As Silgadas están

realizados con un oro de gran pureza, cuya procedencia es aluvial. Algunos trabajos de investigación etnoarqueológica sobre la recogida del oro en el río Sil confirman que los rendimientos en los trabajos desde fines del siglo XIX estaban en torno a 2 o 2,5 gramos por jornada. Si seguimos esta media como un dato indicativo, podemos calcular que para realizar sólo la parte conservada del depósito de As Silgadas harían falta 5.960 jornadas, lo que podría corresponderse con 16 o 17 personas bateando las arenas de los ríos auríferos durante un año completo. Este cálculo nos permite observar que el depósito no sólo representa una acumulación material de oro enorme, sino que traduce una ingente cantidad de tiempo y de mano de obra. La forma, tamaño y distribución del peso de las piezas de As Silgadas indican algún tipo de sistema de medida. La Dra. M^a. Ruiz-Gálvez sostiene en un trabajo en este mismo volumen, que tanto el depósito de As Silgadas, como mas de treinta torques castreños, y algunos lingotes de plata, responden a un mismo sistema metrológico, lo que sugiere la posibilidad de la existencia de un patrón de peso (sistema de ciclo fenicio), aparentemente de tipo decimal, en el extremo occidental de la Península, semejante al del denario romano, incluso antes de la influencia romana.

4. LAS TÉCNICAS.

De acuerdo con la datación más tradicional del depósito, la técnica utilizada para la elaboración de los vasos y la jarra es una innovación metalúrgica en la Península Ibérica.

El oro extraído requiere una primera fase de preparación que implica la fusión del metal para su homogeneización y la obtención de un botón de fundición, que es el que después se trabaja y transforma. En el caso de As Silgadas, hay objetos trabajados mediante laminado del oro y objetos fundidos, algunos mediante la denominada técnica de fundición a la cera perdida.

La diadema de lámina fue obtenida por un proceso de batido. Consiste en el golpeo del metal con un instrumento tipo martillo sobre una superficie adecuada, aunque a diferencia del martillado donde el golpeo es directo, se interpone un material flexible, como cuero o tela, entre el oro y la herramienta, consiguiendo láminas más finas sin que se rompa el metal. Generalmente el martillado o batido en frío se alterna con un calentado alternativo del metal, para evitar que pierda su maleabilidad. Presenta una serie de decoraciones realizadas mediante repujado, que consiste en la realización de motivos con un cincel o punzón de punta redondeada que permiten curvar el metal desde el reverso para que salgan en relieve por el anverso, manteniendo la lámina sobre un soporte blando, aunque consistente, como una mezcla de cera y arcilla.

Las argollas o barras macizas están fundidas en molde y trabajadas mediante martillado directo. Si embargo no parecen presentar un pulido intencional, como sería de esperar en otras piezas con un fin ornamental.

Aunque en el noroeste peninsular se documenta una amplia tradición en el trabajo sobre lámina de oro, parece que la obtención de piezas mediante fundición ya estaba presente desde época calcolítica. Así lo demuestran las cuentas de oro macizo procedentes del yacimiento portugués de Buraco da Pala, localizadas en el nivel reciente de este yacimiento datado por C14 de mediados del III^o milenio A.C.

Según la investigadora alemana B. Armbruster, los vasos están obtenidos mediante fundición a la cera perdida y posteriormente pulidos por el exterior (de hecho, en el interior se aprecia claramente

la estructura de bruto de colada).

La cera perdida es una técnica evolucionada que, frente a la fundición en molde de dos o más valvas, tiene la ventaja de permitir fundir objetos de formas más complejas y paredes más finas. El proceso es el siguiente: primero se hace un modelo en cera del objeto deseado que se recubre con varias capas de arcilla mezclada con un material orgánico; una vez seco se calienta la arcilla y se derrite la cera; en esta cavidad se vierte el metal fundido y una vez enfriado se rompe el molde y se limpia el objeto.

Fue una técnica muy conocida en la Península durante el Bronce Final, aunque las tazas de oro de Caldas vendrían a demostrar que en orfebrería se empleó con anterioridad. Están fabricadas con esta técnica, aunque a diferencia de algunos conocidos brazaletes del Bronce Final, en la elaboración de los moldes de cera no se empleó el torno. Sin embargo, la decoración de las jarritas debe haber exigido algún tipo de elemento con eje de rotación fijo donde sujetarlas, ya que las incisiones continuas alrededor de su cuerpo son muy precisas como para haber sido hechas a mano alzada o técnica similar. Esto es importante ya que debemos tener en cuenta que hablamos de un momento en el que aún no se ha introducido el torno de alfarero.

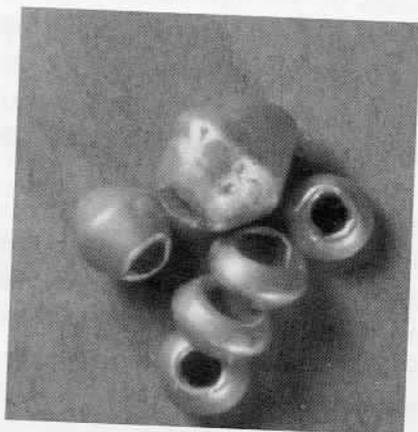


FOTO9: CUENTAS MACIZAS DE ORO PROCEDENTES DEL YACIMIENTO PORTUGUÉS DE BURACO DE PALA (MIRANDA)

5. EL SIGNIFICADO DE AS SILGADAS.

El depósito de As Silgadas habla de una sociedad de creciente complejidad y del surgimiento de individuos socialmente diferenciados, constituyendo por sí sólo un auténtico discurso de poder.

Una de las preguntas para las que todavía no hemos encontrado una respuesta es porqué se enterraron estos objetos y nunca se recuperaron. Ya hemos visto que As Silgadas, aunque con características excepcionales, no es un fenómeno aislado, ya que se relaciona con una manifestación de supuesta alta valoración social.

Es difícil atribuir un carácter concreto a cada depósito, ya que bajo esta denominación genérica se encuentran los resultados de distintas actividades y actitudes, que tienen como denominador común la presencia de objetos o materiales. En el caso de As Silgadas, la gran cantidad de metal acumulada, así como la mano de obra y tiem-

po que supone, indica que la sociedad que lo produjo contaba con un excedente de riqueza que por alguna razón fue acumulado en forma de metal y posteriormente amortizado.

Las primeras hipótesis sugirieron su ocultación precipitada en momentos de inestabilidad social, como un medio de proteger un atesoramiento susceptible de ser reconvertido en bienes de primera necesidad.

En la interpretación del depósito influye la datación que se le atribuya, dentro del Bronce Antiguo o ya en una fase más reciente de la Edad del Bronce.

Se considera que las sociedades del Bronce Antiguo estarían organizadas sobre una red de alianzas entre individuos de alto rango, en las que el poder derivaría más del acceso al conocimiento ritual, del control de los intercambios y del trabajo del suelo, que de la propiedad misma de la tierra cultivable. Serían sociedades basadas en una economía de bienes de prestigio, a través de cuyas redes de intercambio fluirían no sólo objetos materiales, sino también información y conocimientos.

Algunas manifestaciones arqueológicas de esta época nos hablan de una sociedad que comienza a jerarquizarse. Se conocen enterramientos en túmulos, y también en cistas, cajas de piedra bajo tierra que se consideran enterramientos individuales. Ciertas tumbas ofrecen objetos metálicos, como puñales, hachas y/o adornos, interpretados como símbolos de jerarquía social. Algunos autores han propuesto el desarrollo de una actividad bélica que se limitaría a combates entre grupos reducidos, con un carácter eminentemente ritual y de ostentación. La representación de estas armas en grabados rupestres al aire libre, más conocidos como petroglifos, es interpretada como la manifestación de una ideología social, de ámbito masculino, que se proclama y legitima a través de su arte.

La denominada cerámica campaniforme que aparece en algunos enterramientos del Calcolítico/Edad del Bronce, parece que está vinculada a la difusión de rituales funerarios en los que se empleaba algún tipo de bebida alcohólica. Los vasos de Caldas parecen estar en relación con la difusión de estas prácticas, de carácter eminentemente masculino, por lo que podríamos interpretar el depósito como la amortización ritual de un difunto de alto rango. Sin embargo es difícil considerar el caso de As Silgadas como un tesoro personal, ya que sobrepasa en exceso la tónica del resto de los hallazgos en su entorno cronológico.

Sin embargo no debe descartarse la ocultación pública de un conjunto de objetos de valor social, símbolos de rango, en un acto simbólico/ritual que sirve también para reclamar los derechos de control sobre un paso estratégico. Desde este punto de vista, el hallazgo reflejaría una forma de demarcar culturalmente un territorio, propio de grupos humanos en creciente proceso de territorialización y con una necesidad de control de las redes de intercambio.

Algunos aspectos del depósito están haciendo que los autores se estén replanteando a la baja su datación, ya dentro del Bronce Final.

De momento no existe ningún método como el conocido Carbono 14 (aplicable a materias orgánicas solamente) que pueda datar de un modo absoluto la elaboración de un objeto de oro. Por

ello, la cronología atribuida al depósito está basada en estudios que sólo permiten una aproximación. Últimamente, dos aspectos fundamentales están provocando el replanteamiento de su datación tradicional. Uno es la utilización de la técnica de la cera perdida, que resulta sorprendente en relación a los estudios de orfebrería prehistórica en la Península, ya que hasta ahora se pensaba que sólo habría comenzado a utilizarse en el Bronce Final. Otro aspecto es la hipótesis del ciclo fenicio expuesta por M^a. Ruiz-Gálvez.

En todo caso, si consideramos que la ocultación del depósito fue más reciente, la interpretación

varía sustancialmente. Se ha señalado que el depósito reúne objetos heterogéneos de distintas épocas, por lo que podríamos plantear también que se fue conformando a partir de diversas aportaciones en un momento en que estos objetos ya no tenían una valoración como bienes de prestigio y se buscaba simplemente la acumulación del metal-oro. Se trataría entonces de material de desecho que entraría en el circuito de materias primas. En este caso el proceso de formación del depósito sería largo. La mensuración del peso de los aros/lingotes indicaría su uso como medio de pago, por lo que tendríamos que interpretar el depósito como una reunión de mercaderías dentro de una sociedad que ha sufrido ya un proceso de mercantilización, posiblemente dentro del Bronce Final. El poder no se establece a partir de la ostentación, sino por la acumulación de riqueza que se mueve a través de circuitos que son ya comerciales. A este hecho respondería su ocultación en un punto de cruce, un lugar neutral para la realización de transacciones comerciales.

En los estudios sobre la Prehistoria no hay verdades absolutas, sino hipótesis y modelos de interpretación que continuamente están siendo cuestionados y revisados. El análisis del depósito de As Silgadas no es un asunto cerrado, sino que a medida que se van conociendo nuevos aspectos también se van planteando nuevas preguntas que precisan explicación. Nuevos estudios en los próximos años contribuirán a aclarar sus aspectos más oscuros. En todo caso su excepcionalidad y trascendencia queda fuera de toda duda.

PARA CONOCER MAS SOBRE EL DEPOSITO DE AS SILGADAS.

BOUZA BREY, F. (1942)a: "El tesoro prehistórico de Caldas de Reyes". *Atlantis*, XVI.

- (1942): "El tesoro de Caldas de Reyes". *Boletín de la Real Academia Gallega*, 23: 5-6.

- (1942)b: "El peine de oro del tesoro prehistórico de Caldas de Reyes". *Boletín de la Real Academia Gallega*, 22: 187-203.

RUIZ-GALVEZ PRIEGO, M. (1978): "El tesoro de Caldas de Reyes". *Trabajos de Prehistoria*, 35: 173-192. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.

- (1979)b: "Breve esquema para la revisión cronológica del Tesoro de Caldas de Reyes". *Actas XV Congreso Nacional de Arqueología*: 573-580.

HARTMANN, A. (1982): *Prahistorische Goldfunde Aus Europa II. Spektralanalytische Untersuchungen Und Deren Auswertung*. S.A.M., 5. Berlín.

HERNANDO GONZALO, A. (1989): "Inicios de la orfebrería en la Península Ibérica". *El Oro en la España Prerromana*. Zugarto. 32-45. Madrid.

PINGEL, V. (1985): "Bernerkungen zu den schatzfunden von Caldas de Reyes". *Madrider Mitteilungen*, 26: 29-45. Instituto Arqueológico Alemán. Madrid.

- (1991): "El tesoro de Caldas de Reis y la orfebrería de la época del bronce". Galicia no Tempo. 41-56. Xunta de Galicia. Santiago.

PEREZ OUTEIRIÑO, B. (1990-91): "Notas sobre a composición dos primeiros ouros do Noroeste Peninsular". Boletín Auriense, XX-XXI: 119-134. Museu Arqueolóxico. Ourense.

- (1994): "Ourivería prehistórica do Noroeste Peninsular. Primeiras manifestacións". Boletín Auriense, XXIV: 17-44. Museu Arqueolóxico. Ourense.

COMENDADOR REY, B. (1991-92): "Los inicios de la metalurgia: primeros testimonios de la provincia de Pontevedra". Brigantium, 7: 185-204. Museu Arqueolóxico e Histórico. A Coruña.

- (1995): "Caracterización de la metalurgia inicial gallega: una revisión". Trabajos de Prehistoria, 52-2: 111-130. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.

ALMEIDA, M.; BOVEDA, M. y VILASECO, I. (1994): "Galicia Different Place: Da cronoloxía do ouro precastrexo e outros tópicos". Historia Nova. Contribución dos Xoves Historiadores de Galicia, III: 25-33. Santiago de Compostela.

BOVEDA, M^a. J. y CASAL GARCIA, R (1996): "Algunhas cousas sobre ourivería galega". Humanitas (Estudios en Homenaxe ó Prof. Dr. Carlos Alonso del Real). Santiago de Compostela: 241-256.

ARMBRUSTER B. (1996): "Zu den technologischen aspekten der goldfunde aus dem bronzezeitlichen scahtz von Caldas de Reyes (Prov. Pontevedra)". Madrider Mitteilungen, 37: 60-73. Instituto Arqueolóxico Alemán. Madrid.

DIPUTACION DE LUGO (1996): El oro y la orfebrería prehistórica de Galicia. Lugo.

INDICE AUTORIA DE LAS FOTOS

Foto 1. Foto de F. Bouza Brey.

Foto 2. Dibujo de Vicente Caramés.

Foto 3. Dibujo de Vicente Caramés.

Foto 4. Dibujo de Anxo Rodríguez cedido por Vicente Caramés.

Foto 5. Dibujo de A. García Alén.

Foto 6. Foto de Beatriz Comendador.

Foto 7. Foto de Beatriz Comendador.

Foto 8. Foto de Beatriz Comendador.

Foto 9. Foto de Beatriz Comendador.